



Profesor Dr. Norberto García In memóriam

*Professor Dr. Norberto García
In memóriam*

RINALDO A. COLOMÉ

*Academia Nacional de Ciencias Económicas (ANCE), Argentina
racolome@hotmail.com*

RESUMEN

El Profesor Norberto García ha sido Contador Público Nacional, Licenciado y Doctor en Ciencias Económicas de nuestra Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue docente de Economía Internacional y Sistemas de Información Contable y desde 1995 se desempeñó como Profesor Consulto. Ocupó los cargos de Vice Decano y Director del Instituto de Administración, y también fue Miembro de la Comisión de Posgrado. Autor de libros sobre Contabilidad Financiera y Sistemas de Información Contable y de numerosos artículos publicados no sólo en el país sino además en el exterior. Algunos de estos trabajos fueron distinguidos con el Premio Jerarquía, galardón otorgado por la Universidad del Nordeste, por la Universidad Católica de Santa Fe y por la Universidad de Rosario. Miembro de la American Accounting Association (USA), del Institute of Management Accountants (USA), del Instituto Argentino de Profesores Universitarios de Costos (IAPUCO), de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (Madrid) y del International Accounting Standards Committee – IASC - (London). Además fue director de la Especialización en Contabilidad Superior y Auditoría y de la Escuela de Graduados de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Palabras clave: Recuerdo, Universidad Nacional de Córdoba, Norberto García.

Código JEL: B32.



ABSTRACT

Professor Norberto García has been a Certified Public Accountant, Bachelor and Doctor in Economic Sciences of our Faculty of Economic Sciences of the National University of Córdoba. He was a professor of International Economics and Accounting Information Systems and since 1995 he has worked as a Consultant Professor. He held the positions of Vice Dean and Director of the Institute of Administration, and was also a Member of the Graduate Commission. Author of books on Financial Accounting and Accounting Information Systems and numerous articles published not only in the country but also abroad. Some of these works were distinguished with the Hierarchy Prize, an award granted by the Universidad del Nordeste, by the Catholic University of Santa Fe and by the University of Rosario. Member of the American Accounting Association (USA), the Institute of Management Accountants (USA), the Argentine Institute of University Professors of Costs (IAPUCO), the Spanish Association of Accounting and Business Administration (Madrid) and the International Accounting Standards Committee - IASC - (London). He was also director of the Specialization in Higher Accounting and Auditing and of the Graduate School of the Faculty of Economic Sciences of the National University of Córdoba.

Keywords: Memory, Universidad Nacional de Córdoba, Norberto García.

Código JEL: B32.

El 3 de julio pasado los miembros del Instituto de Economía y Finanzas recibimos, con la firma de su Director, el Prof. Ernesto Rezk, el siguiente correo: “La Dirección informa con profundo pesar el fallecimiento en la fecha del Doctor Norberto García, que fuera distinguido integrante del Instituto de Economía y Finanzas. Sus familiares informaron asimismo que no se realizará velatorio de sus restos”.

La noticia me produjo un profundo pesar y, ante lo que suponía la imposibilidad de acompañar a su familia y despedirme de Norberto y rendirle mi homenaje personal, sentí la necesidad de hacerlo ante mis colegas; en primer lugar del Instituto –ya que muchos son jóvenes que no conocieron a Norberto- y en segundo lugar, ante los que residen en otras partes del país y que conocieron a Norberto en los tiempos en que él pertenecía al Instituto.

Comencé a escribir y, a medida que lo hacía, fui hilvanando recuerdos que quedaron –en lo sustancial- así plasmados:

“Quiero rendir mi homenaje personal a Norberto García. La Facultad, de Ciencias Económicas y las ciencias económicas, perdieron hoy a un gran profesor y gran bienhechor de ambas.

Norberto nació en Buenos Aires. Cuando él tenía 9 años su familia se trasladó a Villa Allende y luego a La Falda, donde tenían una fábrica de pastas. Norberto trabajó desde que cursaba estudios en el colegio secundario -haciendo las veces de Perito Mercantil- en pequeños comercios de La Falda. Un día, cursando creo que el tercer año de la Facultad, reparé en un señor trajeado, con grandes bigotes negros, sombrero panamá y gran portafolio lleno de libros. Era Norberto (que estaba cursando las últimas materias), con el cual prontamente nos hicimos grandes amigos.

Norberto fue el mentor e impulsor en agrupar a los jóvenes que nos gustaba la economía. (Aldo Arnaldo, ya Doctor en Ciencias Económicas y abogado, algunos ya contadores, o aún estudiantes de ciencias económicas, como mi caso y el de Guillermo Alberto Bóveda, cursando 4to. año). Nos reuníamos en la Biblioteca Manuel Belgrano a discutir sobre temas de economía, allá por el año 1956; creo que comenzamos por el libro de Hicks y Hart. Norberto acababa de ser nombrado Director de la Biblioteca, a la cual dio un gran impulso, como siempre hizo con las cosas que tomaba bajo su responsabilidad.

Permítaseme aquí una digresión. Tengo un profundo agradecimiento a su persona, no sólo por lo que hizo por las ciencias económicas y por la Facultad, sino también por su generosidad para conmigo. Siendo estudiante renuncié a mi cargo de Secretario Habilitado de la Escuela Vocacional Esteban Echeverría, para incorporarme (a los 23 años), invitado por Norberto, al Estudio Colazo y Compañía, cuya alma mater era Norberto, a principios de 1957. Al recibirme en marzo de 1958 quedé asociado al Estudio, al cual pertenecemos hasta septiembre de 1962, en que nos incorporamos con dedicación exclusiva al Instituto.

Poco tiempo después de inauguradas las reuniones en la Biblioteca, Norberto nos invitó a su casa de la calle Catamarca (Barrio General Paz), donde quedó fundado el Centro de Estudios Económicos de Córdoba (CEC),

con la presidencia de Aldo Arnaldo, e integrando la comisión directiva todos los presentes: Carlos Givogri, Juan Novara, Horacio Palmieri, Enéas Gay, Ariel Penovi, Guillermo Alberto Bóveda y yo). El Centro editó un número de la revista “Economía”, que publicó un artículo de Aldo Arnaldo sobre monopolio. Al poco tiempo el Centro se disolvió, pues ingresamos (Arnaudo, Givogri, Novara, Palmieri y Norberto), primero como adscriptos y luego por concurso, al Instituto (radicado en la calle Urquiza 130) que dirigía en ese tiempo su fundador, el Dr. Benjamín Cornejo, (en mi caso en 1958, siendo el último en ingresar, pues era el más joven de todos, y acababa de recibirme). Luego, Cornejo, (siendo ya Vice Rector de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) -el Rector era Jorge Orgás) consiguió la ayuda de la Fundación Ford que permitió transformar al Instituto con dedicaciones simples en uno con dedicaciones exclusivas, organizado a imagen y semejanza de los del CONICET. Ganamos las posiciones, por concurso de títulos, antecedentes y oposición, Aldo Antonio Arnaudo como director (Benjamin se excluyó de la dirección, para dejar paso a la nueva generación), Carlos Alberto Givogri subdirector, Norberto, junto a Juan J. Novara y Horacio Palmieri como jefes de investigación. Carlos Eduardo Sánchez y yo como ayudantes de investigación (Carlos me desplazó del puesto de más joven del grupo). Al poco tiempo se incorporó Fernando Ferrero, también como jefe de investigación y, un año después, Héctor Juan Carlos Gruppe. Este fue el equipo base que en una década (que se ha dado en llamar la “década de oro”) llevó al Instituto a compartir la cima en la investigación económica en el país. Mientras cumplía sus funciones en el Instituto, Norberto se hizo cargo de administrar la construcción del nuevo edificio de la Facultad, de amueblarlo, y del traslado de las pertenencias de la Facultad, para lo cual trabajó intensamente.

Más tarde, Norberto me acompañó como Decano Sustituto, cuando tuve que ser Decano, y al mismo tiempo como miembro del Consejo Académico Asesor (que funcionaba como Consejo Directivo –con las comisiones reglamentarias- pues lo resuelto por el Consejo era vinculante) junto a Juan Bautista Allende, Fernando Ferrero, Carlos Julio Maldonado y Carlos Sánchez. Luego la historia ya es más conocida”.

La línea de investigación de Norberto en el Instituto fue Economía Internacional, preparando su Tesis Doctoral sobre el Balance de Pagos. En la vieja casona de la calle Artigas 160, donde funcionaba el Instituto ya bajo

la dirección de Arnaudo, Norberto compartía oficina con el Profesor John Hunter, de Michigan State University –que el Programa de la Fundación Ford había enviado como asesor para los dos primeros años. Como nota risueña, pero que a la vez transmitía el espíritu (y, por qué no, la osadía) de ambos, habían puesto un cartel en la pared que decía: “Lo difícil lo hacemos inmediatamente. Lo imposible tarda un poco más”. John, fue el responsable de que Norberto abrazara con pasión el golf. Durante los dos años que John estuvo en Córdoba, organizó (aparte de sus invitaciones a los miembros del Instituto a su casa en el Cerro de las Rosas, sobre todo para festejar Navidad) dos o tres torneos de golf, en el Ascochinga Golf Club, en los cuales todos ganábamos alguna copa, aunque sea a la “papa área” más significativa. Yo también me entusiasmé con ello y por varios años fui socio de Ascochinga. Finalmente, mis obligaciones académicas, pero sobre todo, mis nueve hijos, compitieron con las dos restricciones fundamentales que enfrenta el ser humano: la restricción temporal, y la restricción presupuestaria, que Norberto supo manejar, quizá por estar más orientado a las ciencias empresariales.

Desde el momento en que nos incorporamos con dedicación exclusiva al Instituto, el 11 de septiembre de 1962: ¡que fecha, 11 de septiembre, el día que honra a Sarmiento! Norberto dejó de ser director de la Biblioteca Manuel Belgrano, quedando como asesor de la dirección; pero dirigiendo la biblioteca del Instituto. Conocía todos los libros y artículos que ingresaban a ambas bibliotecas. Ello, sumado al conocimiento sobre libros que traía ya desde estudiante (Norberto siendo todavía estudiante tenía ya una muy importante biblioteca sobre ciencias económicas), hizo que fuera nuestro asesor en cuestiones de bibliografía para cualquier tema que tuviéramos que encarar. En términos actuales, diríamos que era nuestro Google, y que cuando lo “googleábamos” nos respondería con más veracidad que wikipedia!.

Antes de finalizar, quiero compartir con ustedes las respuestas recibidas al correo que yo enviara, pues son significativas del respeto y cariño que se había ganado Norberto: La Vicedecana (y miembro del Instituto) María Luisa Recalde, agradeciéndome y pidiéndome saludara a la familia, ya que no podría asistir a Los Álamos por razones de salud.

Juan Carlos de Pablo, de la Universidad de San Andrés y “depablo-consult”, me fue solicitando información sobre Norberto. En su carta semanal “Contexto” se preguntó -como hace siempre en todas sus biografías-

¿Por qué los economistas nos acordamos de tal economista fallecido -en este caso- de Norberto García? La respuesta de de Pablo: “Por sus trabajos sobre balanza de pagos, que publicó en 1972 y 1974”. También se pregunta: ¿Por qué tan pocos trabajos en economía? A lo cual yo le respondí (y el publicó): “Porque después de escribir su libro sobre balanza de pagos, se pasó al área contable (mejor dicho, al de ciencias empresariales). Fue un pionero en aplicar los conceptos económicos para determinar la situación económica y no meramente financiera de las empresas, es decir, aplicar el concepto de costo de oportunidad. Fue una especie de William Leslie Chapman para el área contable” (de Córdoba). Sus trabajos sobre ciencias empresariales tienen la visión del economista.

Víctor Jorge Elías, de la Universidad Nacional de Tucumán, me envió con gran pesar sus saludos para la familia y miembros del Instituto, diciendo sobre Norberto: “Lo recuerdo como una persona muy dinámica, con gran interés en desarrollar diversas actividades en la facultad. Su trabajo para la biblioteca fue muy meritorio, la UNC tiene una de las mejores bibliotecas de economía del país. Se lo veía muy contento en nuestra profesión”.

Y Héctor Gertel, me escribe: “Gracias Rinaldo por tu tiempo dedicado a preparar esas pocas palabras que resumen exactamente la generosidad de espíritu y la vocación de progreso intelectual que generaba Norberto permanentemente”.

Para finalizar, conviene recordar que desde hace algunos años su otra pasión (además del golf) pasó a ser esta Escuela de Graduados, que supo dirigir con eficiencia y gran sentido común. Respetó siempre lo que los profesores pensábamos que debíamos enseñar, en relación a los objetivos (en mi caso) de la Carrera de Doctorado y a los conocimientos y posibilidades de rendimiento de los estudiantes.

Norberto, te fuiste sin que pudiera concretar –debido a mi restricción temporal- mi vieja idea de escribir –con tu asesoramiento- la historia de la Facultad. Espero poder escribirla y plasmar las anécdotas que solíamos recordar, aunque muchas ya se fueron contigo. Pero es mi firme propósito.